

La crisis climática requiere una acción rápida de emergencia



(Arriba) Manifestantes en defensa del clima marchan el 20/09/2019 en Johannesburgo, Sudáfrica.

Por WAYNE DELUCA

Estamos atravesando una emergencia planetaria. El cambio climático, causado principalmente por las emisiones de gases de efecto invernadero, se está acercando a un peligroso punto crítico. El nivel del mar aumenta y la pérdida de la biodiversidad podría alcanzar niveles catastróficos debido a que la interacción entre diferentes sistemas acelera la crisis. El siglo 21 ha visto un clima extremo a escala inédita. Nuevos patrones climáticos crearon zonas de sequías e inundaciones, incendios forestales masivos y super tormentas que ocurren anualmente. Esto se incrementará a medida que el calentamiento aumente.

El informe del 2018 del grupo intergubernamental sobre cambio climático estableció una fecha límite. Proyectó que limitar el calentamiento global a 1,5°C requeriría una reducción de las emisiones al 50% de sus niveles de 2010 para 2030, y una nueva reducción a las emisiones netas de carbono cero para 2050. Si no se cumple este objetivo se "consolidará" un calentamiento de más de 2°C, con los horrores que ello conlleva. Peor aún, algunos científicos del clima consideran este punto de vista demasiado optimista.

La extinción en masa, la contaminación por nitrógeno y la acidificación de los océanos son otros signos de la amplia emergencia planetaria. La época actual ha sido llamada el Antropoceno, caracterizada por la forma en que los humanos han reformado el mundo en la era industrial. El costo de este cambio es dramático. Las primeras migraciones climáticas han comenzado ya, con millones de desplazados por las inclemencias del tiempo, sequías, y otras condiciones insoportables. Si bien la mayoría de las emisiones de carbono han provenido de los países imperialistas, es el mundo subdesarrollado el que más sufre por el cambio climático.

Los movimientos de protesta en todo el mundo han presionado para que se tomen medidas drásticas en respuesta a la crisis. Las marchas masivas por el clima en 2014 y 2016 atrajeron a cientos de miles de participantes. Las huelgas escolares inspiradas por Greta Thunberg, una adolescente sueca, se han extendido por todo el mundo desde 2018. Los activistas del clima se han unido a los activistas indígenas que luchan contra los gasoductos de combustibles fósiles, como la protesta de Oceti Sakowin en Standing Rock contra el gasoducto de acceso a Dakota en 2016 y el pueblo Wet'suwet'en que lucha hoy contra el gasoducto costero. El precio de la inactividad ha creado una urgencia que llega a lo profundo, en particular entre los jóvenes que ven el desastre ecológico en su futuro.

Como el clima está en el centro del escenario, los políticos del Partido Demócrata han hecho un llamado para un Nuevo Acuerdo Verde (New Green Deal). La proponente más entusiasta ha sido Alexandria Ocasio-Cortez, una diputada en su primer año que se identifica como una socialista democrática. Ocasio-Cortez se unió al Movimiento Amanecer en una protesta frente a la oficina de Nancy Pelosi en 2018 y exigió que un comité del New Green Deal sea creado en el Congreso.

Desde ese momento, varios candidatos a presidentes también han tomado esta causa, particularmente el senador por Vermont, Bernie Sanders.

Mientras los detalles específicos varían, el Nuevo Acuerdo Verde es un plan que crearía un gran programa de empleos para construir plantas generadoras de energías renovables a través de EE. UU, reemplazando la mayoría del combustible fósil usado. También implicaría la construcción de una infraestructura preparada para la electricidad, ya que la mayor parte del transporte y el tránsito dependen de los combustibles fósiles, y algunos de los planes más detallados también incluyen la vivienda y otros sectores.

El Nuevo Acuerdo Verde se presenta como una alternativa tanto a las soluciones orientadas al mercado para la crisis climática, como los planes de créditos de carbono y los impuestos sobre el carbono, como a las soluciones tecnológicas no probadas, como la captura y el secuestro de carbono. La premisa central es que puede resolver la crisis climática dentro del capitalismo. Esto es claro en su marco como un "New Deal". Se remonta a las políticas de Franklin D. Roosevelt durante la Gran Depresión. Esto se celebra como un período de reforma liberal, pero en realidad salvó al capitalismo en su peor crisis.

Es más fácil ver esto cuando miramos lo que el Green New Deal *no* haría. Lo que nunca se cuestiona es la continuidad de la producción capitalista.

Las exuberantes afirmaciones de que el Green New Deal se pagaría a sí mismo asumen que el plan de empleos reforzará la economía e impulsará las ganancias del sector privado. Esto implica que la economía orientada al consumo seguirá creciendo sin cesar. Y no hay planes para una estricta asignación de recursos o energía. Bernie Sanders incluso dice que la energía será "virtualmente gratis" después de 2035.

Esto debiera encender las alarmas a los ecosocialistas. La raíz de la crisis ecológica se encuentra en el imperativo del capitalismo para la acumulación. El capital tiene dos fuentes de valor: la explotación del trabajo y el robo de la naturaleza. La tierra y sus recursos entran en el balance contable del capitalismo como un "regalo gratuito". Se consume vorazmente para mantener la acumulación en marcha, junto con el sistema imperialista que lo permite. La riqueza del 1% más rico es arrancada de la tierra.

Mucho de lo que se produce hoy en día es inútil o lo será en breve. Los productos son desechables o están planeados para la obsolescencia para mantener el ciclo de ventas en movimiento. Hay un desperdicio constante y sin sentido, ya que los productos que no pueden ser vendidos por una ganancia son desechados. La publicidad y el mercado implacables imponen productos al consumidor así el mecanismo de acumulación puede continuar.

La búsqueda de mercados de mano de obra barata significa que el bacalao capturado en Suecia se envía a China, donde se prepara, y de vuelta a Suecia para ser consumido, en buques contenedores que por sí solos producen el 3% de las emisiones de carbono del mundo.

No podemos derrotar el cambio climático dejando la producción y la distribución al mercado. El capital ve las regulaciones como obstáculos a superar, no como límites a su capacidad de acumulación. Cuando la producción se hace más eficiente, resulta en un aumento agregado del uso de energía, no en una disminución. Esta paradoja fue señalada por primera vez por William Stanley Jevons en el siglo XIX, pero sigue siendo cierta en el capitalismo moderno. Esto no es ni siquiera considerando la dura resistencia que los capitalistas harían para impedir que se implemente un Green New Deal.

La transición a una economía ambientalmente sustentable requeriría una extensa planificación, mucho más allá del alcance de un programa de empleos e infraestructura. La producción enfatizaría la necesidad humana en lugar de las ganancias capitalistas. Lo que sería inaceptable para un gobierno capitalista. Solo un gobierno obrero sería capaz de tomar las decisiones democráticamente y de una manera que promueva las necesidades humanas.

En los Estados Unidos, el Nuevo Acuerdo Verde también sufre por ser una demanda política del Partido Demócrata. En el poder, los demócratas están controlados por su ala derecha. Está formado por políticos conservadores en distritos importantes que tienen un veto efectivo sobre cualquier legislación.

Es fácil ver cómo una demanda bienintencionada de un Nuevo Acuerdo Verde podría llegar a realizarse como un paquete de exenciones fiscales, subsidios a la investigación y contratos favorables a las empresas, que equivalen a una enorme transferencia de riqueza al sector "verde" del capitalismo.

Lo que es peor, ya que sería el escenario en el mejor de los casos; es totalmente posible que el estancamiento a largo plazo en el Senado impida cualquier legislación en absoluto.

Aun así, algunos ecosocialistas han decidido apoyar la idea de un "New Deal" verde "radical". Esto ha variado desde el grupo de trabajo de los socialistas demócratas de América, al ecosocialista líder John Bellamy Foster, hasta activistas como Naomi Klein. Esta noción merece un escepticismo extremo, sin embargo.

Toda la lógica del Green New Deal es precisamente que no es radical. Por ejemplo, los "principios rectores" del Grupo de Trabajo Ecosocialista de la DSA (Socialistas Democráticos de América, el partido de la Ocasio-Cortez), proponen una visión completa para una sociedad post-capitalista. Sin embargo, en la práctica, el mismo grupo de trabajo se apresuró a adoptar el plan presentado por Bernie Sanders.

Este es el verdadero significado del New Deal Verde radical. En el mejor de los casos, sus defensores pueden presionar a los políticos demócratas para hacer una mejor política. Pero para otros, como Ocasio-Cortez, el Green New Deal es una cuña para ganar influencia en el Partido Demócrata.

Mientras el movimiento siga dependiendo de estos políticos, no podrá hacer los cambios necesarios para manejar la crisis climática. La versión radical del Green New Deal es solo una fantasía política. Los socialistas trabajan dentro del movimiento climático para luchar contra los oleoductos, el fracking y la expansión de la infraestructura de combustibles fósiles. Pero este movimiento no puede depender de un Green New Deal para salvar el mundo. Necesita un programa audaz para cambiar la naturaleza misma de la actividad económica, que debe priorizar la sustentabilidad y satisfaciendo las necesidades humanas.

La agricultura, la producción y la distribución requieren cambios revolucionarios para poner fin a la crisis ecológica. Esto está implícito en el eslogan, "Cambio de sistema, no cambio climático", que ha sido usado por los ecosocialistas y respaldado

por líderes como Greta Thunberg. Los recursos deben ser asignados por un plan democrático en vez de por el mercado, y las decisiones deben ser tomadas basadas en la sostenibilidad en vez de en consideraciones políticas o de negocios.

El cambio climático es la lucha más importante que los socialistas han enfrentado, y tenemos una década crucial por delante. Necesitamos organizaciones de base masiva que construyan acciones masivas para enfrentar estos problemas. Necesitarán organizar a los trabajadores, estudiantes, y pueblos indígenas y oprimidos en una alianza para poner fin a la guerra del capitalismo contra la naturaleza.

Y necesitamos un partido socialista revolucionario que pueda derribar el propio sistema capitalista.

EE. UU condena a los migrantes a la miseria, la violación, y la violencia

Por ANDY BARNES

Mucho se ha hecho con la masa de migrantes que llegan a la frontera sur de los EE. UU y la inhumana respuesta de Trump. Sin embargo, en el proceso de elaboración de una respuesta clara de la clase trabajadora a la retórica xenófoba del régimen de Trump, es importante señalar las graves violaciones de los derechos humanos que causaron las migraciones en primer lugar (en sus países de origen) y cómo estas violaciones se ven exacerbadas por la política de inmigración de los Estados Unidos. También hay que tener en cuenta el contexto histórico de la política de inmigración de los Estados Unidos. Una de las primeras afirmaciones erróneas (de las muchas) que hizo Donald Trump en su candidatura a la presidencia en 2016 fue que la inmigración ilegal era de un nivel tan alto y de una naturaleza tan peligrosa que la única opción viable para proteger a los estadounidenses era la fortificación inmediata de la frontera sur. Esto vino con la mentira de que los refugiados de América Central son criminales en secreto. Sin embargo, las detenciones de inmigrantes indocumentados en la frontera ya estaban en declive a principios del siglo XXI. El repentino y agudo aumento de las caravanas de refugiados a mediados de 2017 incluía principalmente a migrantes del llamado "Triángulo del Norte": El Salvador, Guatemala y Honduras. Este aumento de los migrantes fue motivado por la creciente violencia en esos países, así como por la falta de voluntad o la incapacidad de las instituciones policiales de esos países para combatir la violencia. A menudo, los niños pequeños eran el blanco de las pandillas para su reclutamiento con amenazas de violencia o muerte. Naturalmente, el retorno de esas personas a sus países de origen suele ser letal, aunque solo sea por la venganza de las bandas.

La pertenencia a una pandilla en sí misma es citada a menudo por los xenófobos como una razón para la militarización de las fronteras. Sin embargo, se ha descubierto que un número muy reducido de niños detenidos en la frontera están afiliados a pandillas, aproximadamente 56 de cada 250.000. Eso no justifica que miles de niños queden marcados por la separación familiar y tal vez incluso creen futuros delincuentes. Sin el apoyo de los padres (emocional e intelectual), un niño a menudo será víctima de hábitos criminales.

Según las normas de la ley estadounidense, la amenaza de muerte y violencia en su país de origen es justificación suficiente para solicitar asilo. Pero el sistema de inmigración de EE.UU. nunca ha estado a la altura de los derechos humanos, ni siquiera bajo presidentes "demócratas". La única cosa que el régimen de Trump logró fue eliminar la fachada de la justicia.

En ese sentido, el proceso de admisión está diseñado para ser tan lento y difícil como sea posible, incluso si las solicitudes de asilo son, en papel, legítimas. Desde que Trump asumió el cargo, los agentes de la patrulla fronteriza han adoptado un proceso conocido como "medición", por el cual los solicitantes de asilo son simplemente puestos en una lista de espera porque "la instalación de procesamiento está llena". Esto es una mentira. Este proceso también, no por casualidad, fomenta más cruces ilegales de la frontera, lo mismo que los temerosos xenófobos afirman que estas políticas evitan.

Los migrantes que viajan a los EE.UU. a menudo han sufrido violencia en el camino, incluyendo casos de robo, violencia física y sexual, solo para luego ser devueltos a esta locura debido a la sospecha de que ellos habían sido los violentos.

Mientras esperan en México, o en su país de origen, los inmigrantes están sujetos a la ira de los asesinos. Un ejemplo fue la historia de "Franklin" (un nombre falso, por protección), un hombre que testificó contra los cárteles en su país de origen y que en realidad ayudó a enviar a los delincuentes a la cárcel, como se detalla en un artículo publicado por The Intercept. De acuerdo con la política de los triunfadores, ¡él fue tratado a priori como un criminal! Es muy posible que ya haya sido asesinado. El mismo destino les espera a muchos otros, ya que el venenoso smog de la retórica nacionalista no solo mancha el discurso americano, sino que literalmente mata a la gente. Los llamados "Protocolos de Protección al Migrante" son cualquier cosa menos eso.

Los muchos refugiados mantenidos en la miseria por los agentes de protección fronteriza crean una imagen que fomenta la narrativa anti obrera de Trump de que hay un peligroso tesoro esperando para derramarse por la frontera y arruinar las vidas de los americanos. Esta nueva política no es más que una discriminación racista apenas velada, un brazo de la opresión de clase usado contra la clase obrera de los EE. UU desde el amanecer del país. Un verdadero gobierno de clase trabajadora no solo reconocería las solicitudes de asilo y la humanidad básica de los refugiados, sino que sería más que capaz de procesar rápidamente a los refugiados en condiciones humanas.

El procesamiento humano de los migrantes del sur nunca ha sido, y nunca será, una prioridad para un gobierno dedicado a la acumulación capitalista, que requiere el control estricto de la gente trabajadora (mano de obra). Esto se aplica a las presidencias Demócrata y Republicana, más allá de lo que declaren en la TV nacional, donde las

mentiras son un proceso normal en la política. Por supuesto, el crecimiento del discurso político separado del análisis científico de los hechos, ejemplificado por toda la política de extrema derecha, nunca mejoró la suerte de los seres humanos.

Con varios cientos de millas del muro fronterizo de Trump ahora completo, y con varias propuestas variadas para el diseño que han sido consideradas, uno podría preguntarse si alguna de ellas ha valido la pena. Una vez más, no solo habían disminuido ya los cruces ilegales de la frontera, sino que la mayor afluencia de migrantes de la que se tiene memoria reciente había sido la de los solicitantes de asilo.

Para poner las cifras en perspectiva histórica, en 1980 el tope para el reasentamiento mundial de refugiados en los Estados Unidos era de unas 225.000 personas al año, en comparación con el final de la presidencia de Obama, que fue de poco más de 100.000. Con Trump el tope es ahora menor a 30.000. Recuerden, estas son solicitudes de asilo como resultado de violaciones de derechos humanos e incluso la amenaza de muerte.

El número de personas detenidas en la frontera era de unas 19.000 en mayo de 2019. En cuanto a los medios, no hay ninguna barrera real para dar refugio a los refugiados y aclimatarlos a la fuerza laboral de los EE. UU. Históricamente, un mayor número ha sido admitido.

Bajo el capitalismo, la clase dominante, a través de fanfarrones como Trump, a menudo alimenta el miedo de que los inmigrantes "roben puestos de trabajo". ¿Pero quién compra la mano de obra? ¡La clase capitalista, por supuesto! Los dueños de las corporaciones están tratando de obtener el mayor beneficio posible.

No hay escasez de trabajo para mejorar el país y las vidas de los americanos, solo una escasez de mano de obra que los capitalistas pagarán. Un gobierno obrero sería capaz de planificar la economía de manera que se evite este problema, y garantizar el buen empleo como un derecho. El temor de que la inmigración, de cualquier tipo, destruya los Estados Unidos es una mentira calculada para mantener a la clase obrera estadounidense lo más rentable posible.

Pero hay una mejor manera. Un gobierno de trabajadores puede distribuir el trabajo de forma justa y salvaguardar la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad de todas las personas, incluidos los solicitantes de asilo y sus hijos.



RESURGENCIA SOCIALISTA (SR)

La humanidad tiene un enorme potencial. Colectivamente tenemos tanta creatividad, inteligencia y habilidad para hacer del mundo un lugar mejor. Pero en lugar de eso, somos contenidos por una clase dirigente parasitaria, que

divide con miedo y prejuicios, y explota y oprime para su propio beneficio.

Resurgimiento Socialista (SR) es un grupo de revolucionarios marxistas dedicados a destruir este sistema podrido que nos retiene. Nos esforzamos por movilizar a la clase trabajadora, para construir movimientos sociales efectivos, y apoyar las luchas de los oprimidos - aquí y en todo el mundo. Nuestra organización proporciona un espacio donde los revolucionarios pueden compartir ideas, aprender habilidades, y coordinar sus esfuerzos de organización. Esperamos hacer una contribución significativa a la creación del tipo de partido obrero y movimiento internacional que pueda propiciar una revolución socialista.

Aquí hay un resumen de lo que luchamos:

1) Defender los sindicatos y el derecho de los trabajadores a organizarse. ¡Por un Partido Laborista independiente basado en la democracia del movimiento obrero de lucha!

2) ¡Detengan todas las deportaciones ya! ¡Amnistía ya! ¡Mismos derechos para los inmigrantes! ¡No al muro! ¡No a la prohibición de los musulmanes! ¡No a la prohibición de refugiados! ¡Cierren los campos!

3) ¡Las vidas negras importan! ¡Policías asesinos a la cárcel! ¡Desmantelen la policía racista y el sistema de "justicia" criminal!

4) ¡Compensaciones y autodeterminación para los afroamericanos, los puertorriqueños y todos los indígenas y comunidades colonizadas!

5) Justicia reproductiva: Anticoncepción gratuita y accesible y el aborto a petición. Por el derecho y los recursos para criar niños sanos.

6) ¡Cuidado público de calidad y gratuito de niños y ancianos para todos, 24-7! ¡Educación gratuita para toda la vida!

7) ¡Plenos derechos civiles y humanos para la Comunidad LGBTQIA+!

8) ¡Atención sanitaria pública universal de calidad y gratuita ahora!

9) ¡Por la justicia climática! ¡Propiedad pública de la industria de la energía bajo control de trabajadores y la comunidad para lograr la conversión de emergencia al 100% energía renovable!

10) ¡Ninguna intervención militar de los Estados Unidos en el extranjero! ¡Desmantelar la máquina de guerra de los Estados Unidos! ¡Fin a la ayuda de EE. UU a Israel! ¡Fin a las sanciones contra Venezuela, Irán, y Cuba! ¡Por una Palestina democrática y laica!

11) ¡Por la plena integración de los discapacitados en la vida social, política y económica, y la abolición de las condiciones que crean la discapacidad!

12) ¡Propiedad pública, bajo el control de los trabajadores, de la gran industria, el transporte y los bancos! ¡Ningún apoyo a demócratas y republicanos! Para los trabajadores: el gobierno y la economía planificada, ¡por el socialismo!

Si está de acuerdo con nuestro programa de 12 puntos, y quiere ayudarnos a construir un movimiento revolucionario, te invitamos a unirte a Resurgimiento Socialista. ¡Juntos podemos hacer la diferencia!

√ CONTACTAR RESURGIMIENTO SOCIALISTA:

65 High Ridge Road, Suite PMB #117,

Stamford, CT 06905

- SocialistResurgence1@gmail.com

- Tel: 860-967-9836

√ EN LA WEB:

- www.socialistresurgence.org

- facebook.com/SocialistResurgence/

SR es partidario de la Red Socialista Revolucionaria: revolutionarysocialist.org.



UNA EXPLOSIÓN SOCIAL EN MEDIO ORIENTE

Por ERWIN FREED

El Oriente Medio ha visto una explosión de movimientos sociales desde el interior de una olla de presión de conflictos interestatales, austeridad y décadas de violenta ocupación imperialista. Las condiciones han empeorado por la escasez de agua en la región, que es en gran parte un efecto del cambio climático. La "estabilidad" de larga data está siendo destruida por las luchas de poder cambiantes y los nuevos alineamientos políticos.

Los Estados Unidos están perdiendo su antigua posición como único tomador de decisiones en los asuntos de la región. A medida que la principal potencia imperialista del mundo se pone al día en las crisis humanitarias, los recién llegados al panorama geopolítico mundial se encuentran con una influencia y un posicionamiento militar cada vez mayores en Oriente Medio.

El debilitamiento del dominio de los Estados Unidos en los asuntos mundiales crea nuevas oportunidades para los actores regionales, así como para los países de mayor envergadura mundial, especialmente Rusia y China. Aunque el cambio en el equilibrio de poder puede crear nuevas aperturas para la lucha de clases, todavía no existe un partido en ninguno de los países con el que los trabajadores puedan centralizar su creciente ira y organizarse para tomar el control del estado lejos de sus patrones y fuera de las manos de los imperialistas. La prueba de los efectos de la creciente debilidad relativa de los Estados Unidos en el Medio Oriente es más obvia en Irán. La administración Trump ha estado desesperada por volver al período de control total sobre los recursos iraníes que no ha existido desde que la Revolución de 1979 derrocó al títere estadounidense, Mohammad Reza Pahlavi. Esa fue la principal circunstancia subyacente de su retirada del "acuerdo con Irán" multinacional.

Socialist Resurgence ha cubierto en nuestro sitio web (socialistresurgence.org) los principales esbozos de cómo se llegó al acuerdo y los efectos del régimen de sanciones de los Estados Unidos que caracterizó su retirada del acuerdo. La conclusión más importante con respecto a la acción política de los Estados Unidos es su incapacidad para mantener el aislamiento iraní. Mientras que prácticamente todos los países europeos y sus principales lacayos del Oriente Medio han respetado el boicot forzoso, China aprovechó la oportunidad para consolidar cientos de miles de millones de dólares de acuerdos comerciales con la República Islámica. Además de los acuerdos económicos, China está desplegando alrededor de 5.000 efectivos de seguridad en suelo iraní para proteger sus inversiones.

Incapaz de dominar decisivamente al Irán económicamente, los estrategas de EE. UU han intensificado las presiones militares contra el país. Los movimientos de guerra llegaron a un punto álgido con el asesinato abierto por drones del General Iraní Qasem Soleimani en Irak el 2 de enero. Irán respondió inmediatamente con ataques con misiles a las bases estadounidenses en Irak, aunque parece que los ataques no estaban destinados a matar soldados sino a mostrar la voluntad de Irán de enfrentarse a los Estados Unidos militarmente.

Rusia como poder intermediario en Siria

En Siria, Rusia ha participado en el bombardeo despiadado a pueblos y ciudades del lado del régimen de Bashar al Assad. Durante el año pasado, más de mil civiles fueron asesinados, en principio por el bombardeo ruso y el intento de Assad de capturar la provincia norteña de Idlib –último bastión de las facciones rebeldes sirias. Más de 900.000 refugiados han huido hacia la frontera turca.

Al mismo tiempo, según casi todos los informes, Rusia se ha convertido en el principal árbitro de la guerra civil. Rusia, por ejemplo, ha pasado por alto al gobierno de Assad al llevar a cabo negociaciones directas con Turquía sobre la conducción de la guerra. Y mientras la guerra llega a su trágico final, Rusia se prepara para ganar la mayor parte de los contratos de desarrollo en el devastado país.

Incluso donde otros grandes países imperialistas no están tan bien situados como China y Rusia en Irán y Siria respectivamente, la posición de los Estados Unidos parece mucho peor que hace 10 años. En Libia, que sufre una guerra civil propia, las principales intervenciones extranjeras las realizan Rusia, Turquía, los Emiratos Árabes Unidos y otras potencias regionales. El gobierno que fue establecido en gran medida por los Estados Unidos para autenticar su propia presencia en el país, el Gobierno de Acuerdo Nacional (GNA), se enfrenta a la resistencia militar de la alternativa respaldada por Rusia, Khalifa Haftar. Después de que los Estados Unidos se retiraran casi por completo de Libia el pasado mes de abril, Turquía comenzó a cumplir su antiguo papel, y de nuevo Rusia se está convirtiendo en el agente instrumental que encaja una constelación de diferentes fuerzas estatales en ese país.

Junto a una situación geopolítica cada vez más fluida está la privatización masiva de las empresas estatales y el aumento de los planes de austeridad. Parte de la razón de esto es una respuesta retardada a la reversión de Rusia al capitalismo y el cambio en las presiones a favor de la capacidad financiera que han seguido. Los capitalistas locales se han vuelto más audaces en el retroceso de los servicios públicos y el cambio de los fondos a las empresas privadas. El caso más emblemático es el imperio inmobiliario y de telecomunicaciones de Rami Makhoul en Siria, que fue posible gracias a la expansión consciente del sector financiero de su cuñado Bashar al-Assad.

El dominio de empresas como la siria de Makhoul ha llegado con la limpieza de los "barrios marginales" que antes eran mantenidos públicamente por sus habitantes de clase obrera, la creación de mercados financieros sirios y la apertura expansiva del país a la inversión extranjera. En toda la región se está produciendo una pauta similar a la del Irán antes de que los Estados Unidos se retiraran del PCJ. Egipto está en camino de vender las muchas empresas productivas que actualmente están bajo el paraguas de sus militares.

En medio de estas condiciones de dominación imperialista y la contención sobre las esferas de influencia, la austeridad impuesta al pueblo de los capitalistas locales, y las constantes luchas entre las potencias regionales, los trabajadores de Oriente Medio y los agricultores han comenzado a liderar una explosión social. Las brasas que arden de la Primavera Árabe se están avivando con millones de personas en las calles.

Los trabajadores se rebelan en Irán e Irak

Los trabajadores, campesinos y estudiantes iraníes han librado muchas batallas contra las condiciones causadas por la bancarrota política y económica de sus gobiernos. Rohani prometió que la apertura de la economía a la inversión imperialista traería prosperidad para la clase trabajadora. En su lugar, los programas de seguridad social fueron suspendidos y la crisis del desempleo permanece. Las sanciones de los EE. UU han transformado la vida diaria en algo completamente intolerable en el país, pero las condiciones desastrosas no detuvieron a la clase obrera de pelear contra la represión del estado y por derechos democráticos. De modo significativo, las huelgas se transformaron en una táctica principal, y el campo de batalla se ha transformado en mayor medida en uno de conflicto de clase.

El pueblo iraquí está demostrando a diario cómo construir la lucha contra el imperialismo. La presión demoledora de las manifestaciones de cientos de miles de personas ha llevado al gobierno, en principio un títere de los EE. UU, a aprobar una legislación que exige a las fuerzas norteamericanas a salir del país. El movimiento es inquebrantable a pesar de la tremenda represión. Cientos fueron asesinados, aunque la situación es mucho más favorable que el pico de la ocupación estadounidense. Mientras las movilizaciones masivas enfrentan resistencia policial, los militares estadounidenses actuaban con una virtual impunidad para matar a voluntad, arbitrariamente aislando ciudades enteras por períodos interminables de tiempo.

El Medio Oriente está maduro para una situación revolucionaria, lo que no está es el partido que la conduzca. Las posibilidades revolucionarias aumentan por el hecho de que hay un nivel mucho más alto de interconectividad adentro de las economías de Oriente Medio y las culturas, más incluso que la de Cuba en relación a Latinoamérica en los 50 y 60. Del mismo modo, hay lazos culturales fuertes en la región, con nacionalidades saltando fronteras y una larga historia combinada de luchas contra el capitalismo. Por último, si bien el nivel de desarrollo productivo es desigual, la mayoría de los países de la región tienen una base económica mucho más elevada para trabajar que los lugares donde se han producido revoluciones en el pasado.

Por lo tanto, la situación es tal que, si un partido revolucionario saliera de las luchas que se han venido gestando, es muy probable que fuera internacionalista y planteara una perspectiva que incluyera soluciones a todos los problemas sociales del Oriente Medio. Un ejemplo muy pequeño fue el reciente rechazo tanto del sexismo como del sectarismo en Irak cuando las mujeres lideraron una marcha de miles de personas contra la demanda del político oportunista Muqtada al-Sadr de que el movimiento fuera segregado por sexos.

Construyendo el movimiento norteamericano contra la guerra

En los EE. UU, la tarea principal de los trabajadores y sus aliados es construir un movimiento de masas contra la guerra y el imperialismo que obligue a que cesen las intervenciones criminales del imperialismo estadounidense. Debemos exigir, "¡EE. UU, fuera ahora de Medio Oriente!"

Simultáneamente, es necesario exponer los objetivos económicos de la intervención norteamericana y la naturaleza de clase de la resistencia a ella. Una forma de hacerlo es dar publicidad a las luchas de los trabajadores y oprimidos en Oriente Medio y construir campañas solidarias y de defensa para ellos.

Otros factores a considerar son los posibles efectos del cambio en el balance de poder geopolítico y el debilitamiento de la dominación norteamericana. Ya vemos que un sector del imperialismo norteamericano quiere actuar como un

perro acorralado, arremetiendo agresivamente contra cualquier amenaza, sea ésta real o percibida. La escalada hacia Irán el año pasado es el caso más obvio. Al mismo tiempo, un sector diferente del imperialismo norteamericano habla de ser "fuertes a través de la diplomacia" y forzar concesiones por medios puramente económicos y políticos, más que acción militar.

El último tratará de ganar partes del movimiento anti guerra y puede inclusive usar el lenguaje anti imperialista para hacerlo. Presentará sus candidatos, mayormente del partido Demócrata, quienes comenzarán a usar una retórica más radical que la que estamos acostumbrados. Estas maniobras deben ser expuestas, aunque pueden inclusive ser hechas por gente que son genuinos en su odio a las guerras estadounidenses, la "ayuda" norteamericana es una forma de coerción económica; la intervención "humanitaria" es siempre un acto de ocupación; "los acuerdos negociados" exprimen la vida económica de las semi colonias. Todo lo que obtiene el movimiento anti guerra al apoyar políticos capitalistas es confusión, rupturas hacia adentro y disolución. El veneno más poderoso contra el movimiento anti guerra en Irak en los EE. UU no fue George W. Bush sino la elección de Barack Obama.

La clase trabajadora norteamericana no tiene nada para ganar de desarrollar guerras en favor de los patrones.

Necesitamos aprender de los ejemplos históricos e internacionales sobre cómo pelear contra los patrones. No hay mejor ejemplo que las huelgas y las movilizaciones masivas sacudiendo Irak, Irán, Líbano y muchos otros países justo ahora.



BERNIE SANDERS Y LA ESTAFA DEL PARTIDO DEMÓCRATA

Por JOHN LESLIE and ERWIN FREED

Luego de la primaria en 14 estados del super martes de marzo, la carrera del partido Demócrata por la candidatura presidencial rápidamente se redujo a dos personas. Los "centristas" Amy Klobuchar, Pete Buttigieg, y Michael Bloomberg que se retiró. Todos ellos apoyaron al ex vicepresidente Joe Biden, apretando aún más las clavijas a Bernie Sanders. Elizabeth Warren también abandonó su candidatura, pero se abstuvo de nombrar inmediatamente su apoyo.

El miedo al reformismo de Sanders ha sembrado el terror en los corazones del Comité Nacional Demócrata, que depende del dinero de Wall Street para financiar las actividades del partido. Es evidente que la clase dirigente del partido presionó para que los "centristas" cerraran filas contra Sanders.

La victoria de Sanders en Nevada a finales de febrero provocó un frenesí de reacciones de pánico en los medios procapitalistas. El presentador de MSNBC Chris Matthews comparó la victoria de Sanders con la invasión nazi de Francia durante la Segunda Guerra Mundial solo días después de decir que tras una victoria "roja" en la Guerra Fría "habría habido ejecuciones en Central Park, y yo podría haber sido uno de los que fueran ejecutados". Matthews emitió una tibia disculpa después de una reacción contra su declaración sobre la invasión de Francia.

El comentarista de la NBC Chuck Todd comparó a los partidarios de Sanders con los nazis a principios de febrero, provocando llamadas para su dimisión. La declaración de Sanders sobre la exitosa campaña de alfabetización posterior a la Revolución Cubana desencadenó otra ronda de denuncias al estilo de McCarthy, tanto dentro como fuera del Partido Demócrata, a pesar de que Obama había expresado opiniones similares hace varios años. Los inversores de Wall Street expresaron su temor de que una presidencia de Sanders destruyera la economía.

Al igual que Trump, Sanders apela a una capa del electorado que está descontenta y enojada por sus continuas desgracias económicas. La desigualdad de ingresos ha persistido y se ha agravado. La masiva deuda estudiantil actúa como un freno a la movilidad social de los jóvenes. El estancamiento de los salarios y el aumento del costo de la vivienda han empujado a algunos trabajadores a la falta de vivienda, y la gentrificación de barrios céntricos ha llevado al desplazamiento de vecinos menos acomodados hacia otros barrios. Sin embargo, los asiduos del Partido Demócrata parecen desconcertados de que Sanders atraiga a un amplio espectro de votantes demócratas. Se han convencido a sí mismos de que solo un "centrista" o un moderado puede desafiar a Trump y están decididos a detener la nominación de Sanders por todos los medios a su alcance. Está claro que el Partido Demócrata preferiría sostener

una derrota, y cuatro años más de Trump, que ver la victoria de un candidato reformista como Sanders.

The New York Times informó (27 de febrero de 2020): "Docenas de entrevistas con líderes demócratas esta semana muestran que no solo están preocupados por la candidatura del Sr. Sanders, sino que también están dispuestos a arriesgarse a un daño intrapartidista para detener su nominación en la convención nacional de julio si tienen la oportunidad. Desde la victoria del Sr. Sanders en las asambleas electorales de Nevada el sábado, The Times ha entrevistado a 93 funcionarios del partido -todos ellos superdelegados, que podrían opinar sobre el nominado en la convención- y encontró una abrumadora oposición a entregarle la nominación al senador de Vermont si llegaba con la mayoría de los delegados, pero no tenía la mayoría".

La perspectiva de una convención "intermediada" que le robaría a Sanders la nominación es muy real, como el sabotaje de la nominación de Sanders en 2016 por el DNC. Si Sanders pierde las primarias, sin duda apoyará al eventual nominado, como lo hizo en 2016.

¿Cuál es la verdadera política de Sanders?

A pesar de la etiqueta de "socialista democrático" para describir su política, está claro que la política de Sanders está más cerca del liberalismo del New Deal, ligeramente reenvasado y actualizado, que de cualquier desafío real al dominio del capital.

En un foro público el año pasado, aclaró sus puntos de vista: "¿Qué quiero decir cuando hablo de socialismo democrático? Ciertamente no es el comunismo autoritario que existía en la Unión Soviética y en otros países comunistas. Esto es lo que significa.

"Significa que apreciamos, entre otras cosas, nuestra Declaración de Derechos. Y Franklin Roosevelt hizo este punto en 1944, en un discurso sobre el estado de la Unión que nunca recibió mucha atención. Esto es lo que dijo, básicamente, fue un discurso muy profundo hacia el final de la Segunda Guerra Mundial. Dijo: Ya sabes, tenemos una gran Constitución. La Declaración de Derechos protege la libertad de religión, la libertad de reunión, la libertad de expresión y todo eso. Es grandioso. ¿Pero sabes qué es lo que no protege? No protege ni garantiza los derechos económicos".

Toda la carrera de Sanders se ha desarrollado como un pragmático "forastero" que está dentro del Partido Demócrata en todos los sentidos. Se reúne con los demócratas, vota con ellos, es el presidente permanente del Comité de Extensión de los Demócratas del Senado, y es totalmente dependiente de su aparato político. Su elección de presentarse a las primarias del Partido Demócrata no fue un accidente, ni fue para llevar el "socialismo" a la corriente principal. Es un político de carrera que actúa al servicio del capital. Cualquier conexión moral que pueda sentir con los trabajadores se ve negada por el hecho de que está construyendo un movimiento para su enemigo de clase.

El historial de Sanders en política exterior es de apoyo leal a las intervenciones imperialistas en el extranjero. Ha votado a favor de apoyar financieramente cada aventura militar de los EE. UU en los últimos 20 años. Sanders apoyó el desarrollo del avión de combate F-35, una donación de 1,5 billones de dólares a los contratistas de defensa.

A veces Sanders se ha opuesto a la maquinaria de guerra, hablando contra los escuadrones de la muerte en Centroamérica en los años 80 o votando contra la primera Guerra del Golfo, pero estas fueron excepciones. En los 90, Sanders apoyó las sanciones contra Libia e Irak y el bombardeo de Kosovo. Se estima que un millón de iraquíes, la mitad de ellos niños, murieron bajo el brutal régimen de sanciones. Sanders votó a favor de la Autorización de Uso de Fuerza Militar posterior al 9/11 y ha sido un consistente voto "sí" a la financiación del aventurerismo militar de los EE. UU en el Medio Oriente.

Sanders ha sido un leal partidario de Israel en el Congreso, votando a favor de la ayuda militar y a favor de los ataques al Líbano y Gaza enmarcados como defensa propia. A veces, Sanders ha criticado los abusos de los derechos humanos israelíes contra los palestinos, pero su historial de apoyo al estado de apartheid es claro.

Se ha referido al movimiento de BDS como antisemita. Su respuesta al "trato del siglo" para Palestina fue pedir el retorno a la "solución de dos estados" y al derecho internacional.

En una entrevista en el programa de televisión "60 Minutos", Sanders discutió los escenarios en los que usaría la fuerza militar como presidente, diciendo: "Tenemos que dejar claro a los países de todo el mundo que no nos quedaremos sentados y permitiremos que se produzcan invasiones". Expresó su apoyo a la OTAN y dijo que respondería a las amenazas contra los EE. UU y sus aliados. Sanders prometió defender a Taiwán contra un ataque de China.

Juego de triles

Desde la elección de Trump, los demócratas han montado una "resistencia" poco entusiasta que le da a Trump lo que quiere. A pesar de toda su retórica de que Trump es una amenaza para la república y la democracia, los demócratas en el Congreso votaron para renovar la Ley Patriótica y le dieron a Trump miles de millones más en gastos de defensa. Las protestas democráticas sobre la nación asesina del comandante iraní, Qasem Soleimani, fueron sobre el proceso y no sobre la legitimidad de la intervención imperialista en el Medio Oriente o la legalidad de asesinar a un líder extranjero. Las quejas de los demócratas del Congreso aceptaron el marco imperialista, pero expresaron su indignación porque Trump no jugó según las reglas establecidas.

Mientras tanto, la Seguridad Social, Medicare, Medicaid y otros programas sociales están en peligro. Las leyes ambientales han sido destripadas, y la negación de la crisis climática de Trump pone en peligro a las generaciones futuras. El juego bipartidista de trileros es una propuesta perdedora para la gente trabajadora. Mientras que los republicanos, demócratas y otros políticos de la clase dominante pueden debatir sobre cómo deben responder a las demandas de sus electores de la clase trabajadora, se oponen fundamentalmente a revocar el dominio del capital y se oponen a la democracia de los trabajadores.

La casta política de ambos partidos es corrupta y no está en contacto con las necesidades y preocupaciones de la

gente trabajadora. Hay una crisis política cada vez más profunda en los Estados Unidos, que es un síntoma de la podredumbre de la sociedad estadounidense, una recuperación económica que solo ha beneficiado a los más ricos, la persistente desigualdad de la riqueza, la falta de vivienda, el encarcelamiento masivo y el crecimiento de una ultraderecha vigorosa. Esta crisis política se profundizará a medida que se agudicen los efectos de la crisis climática.

¿La elección del presidente Sanders marcaría el comienzo de una nueva era de reformas y beneficios para los trabajadores? Alexandria Ocasio-Cortez señaló que el presidente Sanders tendría que comprometerse con Medicare para Todos para que la medida sea aprobada por el Congreso. Es poco probable que los funcionarios electos del Partido Demócrata apoyen alguna reforma ambiciosa. En Virginia, donde los demócratas controlan ambas cámaras de la Asamblea General y de la gobernación, se negaron a derogar la ley de "derecho al trabajo" del estado porque los intereses corporativos se oponían a la derogación.

Aunque los demócratas controlaban el Congreso y la Casa Blanca en los primeros años del gobierno de Obama, no aprobaron la legislación que facilitaba la afiliación a un sindicato o la subida del salario mínimo. El salario mínimo federal sigue siendo de 7,25 dólares por hora. Los demócratas son generosos en hacer promesas cuando saben que nada se puede hacer y notablemente ausentes cuando llega el momento de aprobar incluso la más leve de las reformas.

El apoyo al "mal menor" es inútil

Gritos de apoyo a Sanders han estado resonando por la izquierda como una supuesta alternativa a los candidatos del "establishment" representados por Biden y Bloomberg. Las luchas internas dentro del Partido Demócrata están siendo usadas para justificar el apoyo a Sanders.

Los activistas están sacrificando la independencia de los movimientos sociales por la oportunidad de tener a "su hombre" en la mesa de la política capitalista. Revolucionarios ostensibles de Solidaridad, Alternativa Socialista y el Partido para el Socialismo y la Liberación han apoyado a Sanders.

Resurgimiento Socialista, al tiempo que señala el fuerte deseo de reforma que impulsa a muchas personas a apoyar la campaña de Sanders, sostiene que ni Sanders ni el Partido Demócrata pueden ser el vehículo para lograr los cambios sociales fundamentales necesarios para los trabajadores y los oprimidos. En su lugar, pedimos campañas independientes de la clase trabajadora y socialistas. No podemos mirar hacia otro lado o inventar excusas para el apoyo de Sanders a las intervenciones imperialistas y a la opresión del pueblo palestino por parte de Israel.

El Partido Demócrata ha sido impermeable a los esfuerzos reformistas progresistas o socialdemócratas para reformar sus estructuras. Los demócratas están institucionalmente ligados a los intereses capitalistas, pero han demostrado la capacidad de cooptar a los líderes de la clase media de los movimientos sociales y la burocracia laboral. La presencia de este tipo de "líderes" de movimientos dentro del Partido Demócrata está calculada para entorpecer los esfuerzos de reforma y asimilar a los trabajadores y los pueblos oprimidos como votantes pasivos.

El ejemplo de la campaña de McGovern en 1972 ilustra la inutilidad del intento de los progresistas de "capturar" a los demócratas. La insurgente y moderada campaña "antiguerra" de McGovern fue cortada por el movimiento laboral y las instituciones del partido, cayendo en una de las más desiguales derrotas en la historia de los Estados Unidos.

Los McGovernistas lograron hacer algunas reformas democráticas en las estructuras y procesos del partido, pero esas fueron pronto revertidas por los "Nuevos Demócratas" neoliberales Clintonistas.

Los socialistas revolucionarios entienden que no hay un camino electoral hacia el socialismo. No rechazamos la participación en las elecciones, pero no nos hacemos ilusiones de que las elecciones, sobre todo bajo la bandera de un partido capitalista, puedan lograr los cambios radicales y profundos que son necesarios. La crisis climática, la desigualdad de ingresos, el racismo, la opresión y los derechos laborales no pueden ser resueltos permanentemente bajo el capitalismo.

Los demócratas son un partido de guerra imperialista y de austeridad capitalista. Los intentos de realinear el partido o usar la línea de votación de los Demócratas están condenados a fracasar y continuarán subordinando los intereses de la gente trabajadora a un partido de la clase capitalista.

Lo que es necesario es una lucha de masas por la propiedad y el control democrático de la economía y la sociedad por la clase obrera y sus aliados. Ninguna ganancia obtenida por la gente trabajadora ha sido dada libremente.

Un partido de trabajadores militantes debe construirse como alternativa clara a los demócratas.

Incluso las reformas más modestas deben ser ganadas a través de luchas de masas independientes. Los revolucionarios apoyan las luchas por reforma, pero insisten en la necesidad de ir más allá de las meras reformas:

"La esencia de la estrategia marxista, de cualquier estrategia revolucionaria de nuestro tiempo, es combinar la lucha por

las reformas con la lucha por la revolución. Solo así se puede construir un partido revolucionario capaz de ofrecer una dirección fiable a las masas y de permitirles, en situaciones revolucionarias, pasar, en la conciencia y en la acción, de la lucha por las reformas a la lucha por el poder y la revolución" (George Breitman, "¿Es malo que los revolucionarios luchen por las reformas?").

¿Qué se puede hacer ahora?

En 2018, los miembros de Socialist Resurgence en Connecticut, que entonces formaba parte de Socialist Action, dirigieron al veterano de la guerra y activista del clima Fred Linck para el Senado de los Estados Unidos. Finalmente, Linck no fue puesto en la boleta electoral debido a las maquinaciones de los demócratas, a pesar de haber reunido más de 11.000 firmas. El apoyo de la campaña ¿Qué se puede hacer ahora?

En 2018, los miembros del Resurgimiento Socialista en Connecticut, entonces parte de Acción Socialista, dirigió a un veterano de la guerra y el activista del clima Fred Linck para el Senado de los Estados Unidos. En última instancia, Linck no fue puesto en la boleta debido a las maquinaciones de los demócratas, a pesar de haber reunido más de 11.000 firmas. Los partidarios de la campaña hablaron a miles de personas sobre la campaña y su plataforma.

Del mismo modo, la campaña socialista independiente de 2019 de Ellie Hamrick para el ayuntamiento de Atenas, Ohio, transmitió un mensaje popular sin diluir su programa revolucionario. Casi 600 personas votaron por Hamrick, que pidió el control de la renta, la abolición de la policía, los derechos de los trabajadores, y soluciones despenalizadas a la crisis de opiáceos. En el proceso, la campaña de Hamrick expuso ...el propietario tiene lazos con el Partido Demócrata. Organizaciones socialistas, organizaciones comunitarias, y los activistas laborales podrían tomar inmediatamente medidas para organizar consejos de la comunidad laboral en torno a una lucha programa para abordar el clima, la vivienda y los ingresos crisis de desigualdad. Estos consejos podrían construir activas los clubes del Partido Laborista en el lugar de trabajo también.

Los consejos podrían presentar candidatos al Congreso en un programa común y presionar a los sindicatos para convocar un Congreso del Trabajo para incluir a todos los trabajadores y organizaciones de los oprimidos.

Tal Congreso elaboraría un programa para abordar la próxima catástrofe climática, la brutalidad policial, los empleos, la atención médica, el encarcelamiento masivo y las guerras imperialistas. Esta reunión también podría romper inmediatamente con los demócratas y construir un Partido Laborista de masas.

Un partido independiente de la clase trabajadora debe ser construido como una clara alternativa a los Demócratas. Esto significa una lucha combinada por un Partido Laboral o de los trabajadores, por un liderazgo clasista en los sindicatos, y la construcción de una organización revolucionaria arraigada en la clase obrera y en las organizaciones de los oprimidos.

Un partido de la clase obrera no sería simplemente un aparato electoral, sino que lucharía diariamente en los lugares de trabajo, escuelas y barrios por los intereses de los oprimidos y explotados.



Trece tesis sobre la inminente catástrofe ecológica y los medios de evitarla

Por MICHAEL LOWRY*

I. la crisis ecológica es ya la cuestión social y política más importante del siglo 21, y lo será más aún en los meses y años siguientes. El futuro del planeta, y por lo tanto de la humanidad, se determinará en las próximas décadas. Los cálculos de ciertos científicos sobre los escenarios para el año 2100 no son muy útiles por dos razones:

A) científica: considerando todos los efectos retroactivos imposibles de calcular, es muy arriesgado hacer proyecciones a lo largo de un siglo.

B) política: a finales de siglo, todos nosotros, nuestros hijos y nietos habremos desaparecido, así que, ¿a quién le importa?

II. Como explica el IPCC, si la temperatura media supera en 1,5° la del período preindustrial, se corre el riesgo de desencadenar un proceso de cambio climático irreversible. La crisis ecológica tiene varias facetas, con consecuencias peligrosas, pero la cuestión climática es sin duda la amenaza más dramática.

¿Cuáles serían las consecuencias de esto? Solo algunos ejemplos: la multiplicación de los mega incendios como en Australia; la desaparición de los ríos y la desertificación de las tierras, el deshielo y el desplazamiento de los hielos polares y la elevación del nivel del mar, que podría alcanzar decenas de metros. Sin embargo, con solo dos metros, vastas regiones de Bangladesh, India y Tailandia, así como las principales ciudades de la civilización humana -Hong Kong, Calcuta, Venecia, Ámsterdam, Shanghai, Londres, Nueva York, Río-habrán desaparecido bajo el mar. ¿Qué tan alta puede ser la temperatura? ¿A partir de qué temperatura se verá amenazada la vida humana en este planeta? Nadie tiene una respuesta a estas preguntas.

III. Estos son los riesgos de una catástrofe sin precedentes en la historia de la humanidad. Habría que remontarse al Plioceno, hace unos cuantos millones de años, para encontrar condiciones climáticas similares a las que podrían convertirse en realidad en el futuro, debido al cambio climático. La mayoría de los geólogos consideran que hemos entrado en una nueva era geológica, el Antropoceno, en la que las condiciones del planeta han sido modificadas por la acción humana. ¿Qué acción? El cambio climático comenzó con la Revolución Industrial en el siglo XVIII, pero es después de 1945, con la globalización neoliberal, que dio un salto cualitativo. En otras palabras, la civilización industrial capitalista moderna es responsable de la acumulación de CO2 en la atmósfera, y por lo tanto del calentamiento global.

IV. La responsabilidad del sistema capitalista en la inminente catástrofe es ampliamente reconocida. El Papa Francisco, en su Encíclica Laudato Si, sin pronunciar la palabra "capitalismo", se pronunció en contra de un sistema estructuralmente perverso de relaciones comerciales y de propiedad basado exclusivamente en el "principio de la maximización del beneficio" como responsable tanto de la injusticia social como de la destrucción de nuestra Casa Común, la Naturaleza.

Un eslogan universalmente cantado en todo el mundo en las movilizaciones en defensa del medio ambiente es "¡Cambia el sistema, no el clima!" La actitud mostrada por los principales representantes de este sistema, defensores de los negocios como de costumbre - billonarios, banqueros, "expertos", oligarcas, políticos - se puede resumir con la frase atribuida a Luis XIV: "Después de mí, el diluvio".

V. La naturaleza sistémica del problema es cruelmente ilustrada por el comportamiento de los gobiernos. Todos, (con muy raras excepciones) actuando al servicio de la acumulación de capital, las multinacionales, la oligarquía fósil, la mercantilización general y el libre comercio. Algunos de ellos -Donald Trump, Jair Bolsonaro, Scott Morrison (Australia)- son abiertamente ecodidas y negadores del clima. Los otros, "razonables", marcan la pauta en las reuniones anuales de la COP (Conferencia de las Partes o Circo Organizado Periódicamente), que presentan una vaga retórica "verde" y una inercia total.

La más exitosa fue la COP 21, en París, que concluyó con solemnes promesas de todos los gobiernos participantes de reducir las emisiones, que no se cumplieron, excepto en algunas islas del Pacífico. Los científicos calculan que, aunque se hubieran cumplido, la temperatura seguiría subiendo hasta 3,3° más.

VI. El "capitalismo verde", los "mercados de carbono", los "mecanismos de compensación" y otras manipulaciones de la llamada "economía de mercado sustentable" han demostrado ser perfectamente inútiles, mientras que "reverdecen" con una venganza, las emisiones se disparan y la catástrofe se acerca cada vez más. No hay solución a la crisis ecológica en el marco del capitalismo, un sistema enteramente dedicado al productivismo, al consumismo, a la lucha feroz por las "cuotas de mercado", a la acumulación de capital y a la maximización de los beneficios. Su lógica intrínsecamente perversa conduce inevitablemente a la perturbación del equilibrio ecológico y a la destrucción de los ecosistemas.

VII. Las únicas alternativas eficaces, capaces de evitar la catástrofe, son las alternativas radicales. "Radical" significa atacar la raíz del mal. Si el sistema capitalista está en la raíz, necesitamos alternativas antisistema, es decir, anticapitalistas, como el ecosocialismo, un socialismo ecológico a la altura de los desafíos del siglo XXI. Otras alternativas radicales como la ecofeminismo, la ecología social (Murray Bookchin), la ecología política de André Gorz o el decrecimiento tienen mucho en común con el ecocialismo: en los últimos años se han desarrollado relaciones de influencia recíproca.

VIII. ¿Qué es el socialismo? Para muchos marxistas, es la transformación de las relaciones de producción - por la apropiación colectiva de los medios de producción - para permitir el libre desarrollo de las fuerzas productivas. El eco socialismo reivindica a Marx, pero rompe explícitamente con este modelo productivista.

Por supuesto, la apropiación colectiva es indispensable, pero las propias fuerzas productivas también deben ser transformadas:

- a) cambiando sus fuentes de energía (renovables en lugar de fósiles);
- b) reduciendo el consumo mundial de energía;
- c) reduciendo la producción de bienes ("decrecimiento"), y eliminando las actividades inútiles (publicidad) y nocivas (pesticidas, armas de guerra);
- d) poniendo fin a la obsolescencia planificada.

El ecosocialismo también implica la transformación de los modelos de consumo, las formas de transporte, el urbanismo y los "modos de vida". En resumen, es mucho más que un cambio de formas de propiedad: es un cambio de civilización, basado en valores de solidaridad, igualdad y respeto a la naturaleza. La civilización eco-socialista rompe con el productivismo y el consumismo, a favor de un menor tiempo de trabajo, y por lo tanto más tiempo libre dedicado a actividades sociales, políticas, recreativas, artísticas, eróticas, etc. Marx se refirió a este objetivo con el término "Reino de la libertad".

IX. Para lograr la transición hacia el ecosocialismo, se requiere una planificación democrática, guiada por dos criterios: la satisfacción de las necesidades reales y el respeto al equilibrio ecológico del planeta. El pueblo mismo, una vez eliminados el embate de la publicidad y la obsesión de consumo creada por el mercado capitalista, es quien decidirá, democráticamente, cuáles son sus necesidades reales. El eco socialismo es una apuesta a la racionalidad democrática de las clases populares.

X. Esto requiere una verdadera revolución social. ¿Cómo se puede definir tal revolución? Para llevar a cabo el proyecto ecosocialista, no bastan las reformas parciales. Podríamos referirnos a una nota de Walter Benjamin, al margen de sus tesis sobre el concepto de historia (1940): "Marx dijo que las revoluciones son la locomotora de la historia del mundo. Pero las cosas podrían funcionar de otra manera. Es posible que las revoluciones sean el acto por el cual los humanos que viajan en el tren activan los frenos de emergencia". Traducción en términos del siglo XXI: todos somos pasajeros de un tren suicida llamado Civilización Industrial Capitalista Moderna. Este tren se precipita hacia un abismo catastrófico: el cambio climático. La acción revolucionaria tiene como objetivo detenerlo, antes de que sea demasiado tarde.

XI. El eco socialismo es a la vez un proyecto para el futuro y una estrategia para la lucha aquí y ahora. No se trata de esperar a que "las condiciones estén maduras". Es necesario provocar la convergencia entre las luchas sociales y ecológicas y combatir las iniciativas más destructivas de las potencias al servicio del capital. Esto es lo que Naomi Klein llamó Blockadia.

Dentro de las movilizaciones de este tipo, una conciencia anticapitalista y un interés en el ecosocialismo pueden surgir durante las luchas. Propuestas como el Green New Deal son parte de esta lucha, en sus formas radicales, que requieren renunciar efectivamente a las energías fósiles, pero no en las que se limitan a reciclar el "capitalismo verde".

XII. ¿Quién es el sujeto de esta lucha? El dogmatismo obrero/industrialista del siglo pasado ya no es actual. Las fuerzas que ahora están a la vanguardia de la confrontación son los jóvenes, las mujeres, los indígenas y los campesinos. Las mujeres están muy presentes en el formidable levantamiento juvenil lanzado por la llamada de Greta Thunberg, una de las grandes fuentes de esperanza para el futuro.

Como nos explican las ecofeministas, esta participación masiva de las mujeres en las movilizaciones se debe a que son las primeras víctimas de los daños del sistema al medio ambiente. Los sindicatos están empezando aquí y allá a involucrarse también. Esto es importante, porque, en última instancia, no podemos superar el sistema sin la participación activa de los trabajadores de las ciudades y el campo, que constituyen la mayoría de la población. La primera condición, en cada movimiento es asociar los objetivos ecológicos (cierre de minas de carbón o de pozos de petróleo, o de centrales térmicas, etc.) con la garantía de empleo para los trabajadores involucrados.

XIII. ¿Tenemos alguna posibilidad de ganar esta batalla, antes de que sea demasiado tarde? A diferencia de los llamados "catastrofistas" que proclaman clamorosamente que la catástrofe es inevitable y que toda resistencia es inútil, nosotros pensamos que el futuro está abierto.

No hay garantía de que este futuro sea ecosocialista: es objeto de una apuesta en el sentido pascual, en la que comprometemos todas nuestras fuerzas, en un "trabajo por la incertidumbre". Pero como dijo Bertolt Brecht, con gran y simple sabiduría: "Los que luchan pueden perder. Los que no luchan ya han perdido."

**Michael Löwy es un autor, historiador, eco-socialista activista, y miembro de la Cuarta Internacional.*

Las restricciones se hacen más severas sobre el derecho al aborto

Por HEATHER BRADFORD



De acuerdo con Planned Parenthood (Paternidad Planeada), en 2019 había más de 300 restricciones al aborto presentadas en 47 estados. Algunas de ellas fueron las más estrictas desde la aprobación de Roe contra Wade. Las más alarmantes fueron aquellas que, como la aprobada en Alabama el 15 de mayo de 2019, hicieron que el aborto fuera ilegal en todas sus etapas y sin excepciones por incesto o violación. Estas restricciones se hicieron aún más aterradoras con la amenaza de 99 años de prisión para los que realizan aborto.

Las leyes restrictivas, como las aprobadas en Alabama y las prohibiciones de aborto de seis semanas o los "proyectos de ley de latidos del corazón" aprobados en Georgia, Ohio, Kentucky, Missouri (ocho semanas) y Misisipí, han sido bloqueadas o retrasadas por los jueces federales. Sin embargo, su naturaleza agresiva marca el tono de la lucha que se avecina, ya que los activistas de los derechos reproductivos entran en un nuevo año y una nueva década.

Un temprano revés para los derechos reproductivos este año fue la aprobación de una ley de consentimiento del menor en Florida el 21 de febrero. La ley de Florida requiere que los menores de 18 años obtengan el consentimiento escrito y notariado de uno de sus padres para poder abortar. También requiere una identificación emitida por el gobierno y prueba de tutela o parentesco y no hace excepciones para casos de violación, incesto o tráfico de jóvenes. El requisito del consentimiento puede ser obviado por un juez, que puede determinar si la menor es lo suficientemente madura para abortar. La ley anterior ya exigía la notificación a los padres, pero no el consentimiento.

El consentimiento o la notificación de los padres, o ambos, se requiere en 37 estados. Las leyes de consentimiento y notificación a los padres ponen a la juventud en riesgo de abortos ilegales, abuso de los padres, niega su derecho a la autonomía corporal y crea barreras para los jóvenes cuyos padres pueden estar ausentes o fallecidos. Afecta de manera desproporcionada a los inmigrantes y las minorías raciales, ya que las leyes de consentimiento y notificación exigen documentación, como certificados de nacimiento y tarjetas de identificación. A pesar de las barreras que las leyes de consentimiento y notificación imponen a los jóvenes, los demócratas de Florida estaban divididos sobre la ley. Los representantes demócratas James Bush, Kimberly Daniels, Al Jacquet y Anika Omphroy votaron para apoyar el proyecto de ley.

Otro avance preocupante en la lucha por los derechos reproductivos es el caso de June Medical Services contra Gee y Gee contra June Medical Services. Hay dos asuntos en el corazón de estos casos, que la Corte Suprema escuchará en marzo. El primero es el tema de la admisión de privilegios, que es parte de las leyes TRAP más amplias. Las leyes TRAP, o restricciones dirigidas a los proveedores de aborto, son leyes aprobadas bajo el disfraz de la seguridad de los pacientes, pero destinadas a restringir el acceso al aborto imponiendo regulaciones innecesarias a los proveedores de aborto.

Los privilegios de admisión significan que los médicos especialistas en aborto deben poder admitir a las pacientes en un hospital cercano a la clínica de abortos. Debido a que muchos hospitales son religiosos, con fines de lucro, y no desean estar vinculados a la controversia sobre el aborto, puede ser difícil para los médicos que practican abortos obtener privilegios de admisión en los hospitales locales. Por ejemplo, los médicos de la única clínica de abortos de Misisipí no pudieron obtener privilegios de admisión porque siete hospitales locales se negaron. Al exigir privilegios de admisión, se cierran las clínicas de abortos. La Corte Suprema ya anuló el requisito de admisión de privilegios en el caso Whole Woman's Health contra Hellerstedt porque las complicaciones del aborto son tan extremadamente raras (el 0,025% de los casos) que la admisión de privilegios no es necesaria para la salud de los pacientes e impone un obstáculo significativo al acceso. June Medical Services contra Gee revisa la cuestión de si los privilegios de admisión son constitucionales.

La segunda cuestión en el centro de estos casos es la legitimación de terceros. Actualmente, las demandas contra las restricciones del aborto pueden ser presentadas por terceros. En 1976, Singleton v. Wulf otorgó a los médicos que practican el aborto la legitimación para impugnar las restricciones al aborto. Esto ha ampliado las circunstancias en las que se pueden impugnar las restricciones. Por ejemplo, cuando una mujer de Idaho llamada Jennie Linn McCormack presentó una demanda contra el estado por la prohibición del aborto durante 20 semanas y la restricción del aborto autoadministrado, se determinó que, debido a que no estaba embarazada, no tenía la capacidad legal para hacerlo (aunque fue arrestada por tomar ilegalmente la RU 486).

Sin embargo, la demanda pudo avanzar cuando el Dr. Richard Hearn la llevó adelante quien, como médico, tenía legitimación, y la corte del Noveno Circuito, que consideró a los cargos criminales contra el aborto inconstitucionales. Sin la legitimación de un tercero, la demanda no habría avanzado. Las demandas de terceros han sido una de las herramientas en las que se apoyan los defensores de los derechos reproductivos para impugnar las restricciones al aborto. Como la reciente ley de consentimiento de los padres en Florida, los demócratas son cómplices en este reciente desafío a los derechos de aborto. La Ley de Protección del Aborto Inseguro, la ley de Luisiana en el centro de las audiencias de la Corte Suprema, fue patrocinada por la senadora Katrina Jackson, una demócrata que está en contra del aborto.

Demócratas y republicanos hostiles a los derechos de la mujer

Después de un año tumultuoso de restricciones al aborto, el presidente Trump asistió a la Marcha Por la Vida el 24 de enero de 2020, donde pronunció un discurso en el que afirmó que era el mejor defensor de los no nacidos en la Casa Blanca. Fue el primer presidente en ejercicio que asistió al evento.

Pero, en el juego de ajedrez de la política estadounidense, Trump se declaró una vez proelección, incluso llamándose a sí mismo muy proelección en 1999 y declarando que el tema no había sido importante para él en el programa de

Howard Stern en 2013. Aunque es poco probable que tenga convicciones más allá de cortejar a los votantes antiabortistas, el ministerio de publicidad de Trump ha sido innegablemente agresivo en sus ataques al aborto.

Una estrategia particularmente alarmante para los activistas de los derechos reproductivos ha sido el hecho de que uno de cada cuatro asientos de por vida de los jueces de la corte federal de apelaciones se ha llenado con individuos hostiles a la libre elección. Con la posibilidad de ser atacada por la Corte Suprema, la estrategia de impugnar las leyes de aborto en los tribunales puede ser cada vez más limitada. Pero, esto no debería ser la responsabilidad de las estrategias de los activistas para empezar. La permanencia de por vida de los jueces federales y la Corte Suprema de Justicia no debería tener cabida en una sociedad democrática. Genera un sentido de dependencia de la buena voluntad y el juicio de individuos poderosos y pone falsas esperanzas en la elección de un presidente del Partido Demócrata para que los puestos puedan ser ocupados por jueces proelección. Aparte de los ejemplos mencionados de las leyes de consentimiento de los padres en Florida y las leyes TRAP en Luisiana, elegir a los demócratas no ha asegurado el acceso al aborto. Bill Clinton se postuló para presidente con el lema de que el aborto debe ser seguro, legal y excepcional. Hillary Clinton enfatizó, "Por excepcional, quiero decir justo eso." Obama también dijo que quería reducir el número de abortos. Más de 1200 restricciones al aborto han sido aprobadas desde el caso Roe vs. Wade, cada una buscando hacer el aborto raro a través de la restricción. Las décadas de límites al aborto no fue aprobado por los republicanos solos. A pesar de los continuos ataques al acceso al aborto,

En 2019 también se aprobaron las protecciones proelección. En 2019, 29 estados y Washington, D.C., presentaron 143 proyectos de ley para mejorar el acceso al aborto. Illinois, Nueva York, Rhode Island y Vermont aprobaron leyes que codificaron el aborto como un derecho fundamental. Nevada volvió a proponer leyes anteriores a Roe que penalizaban el aborto y también despenalizó el aborto autogestionado. Maine garantizó que tanto el seguro privado como el público tendrían que cubrir el aborto. Los legisladores de Massachusetts están trabajando para aprobar la Ley ROE, que garantizaría el aborto sin importar los ingresos o el estado de inmunidad de la persona y mejoraría el acceso de las jóvenes al aborto.

También es importante recordar que en respuesta a la prohibición del aborto aprobada en mayo de 2019, miles de activistas salieron a las calles en protesta. En todo Estados Unidos, se celebraron más de 400 eventos en el Día Nacional de Acción el martes 21 de mayo, con otros eventos repartidos a lo largo de esa semana. Más de 50 organizaciones participaron en la organización de los eventos nacionales contra la prohibición del aborto, que, en ese momento, habían pasado en Ohio, Mississippi y Alabama y se estaban considerando en Luisiana y Missouri. Aunque a menudo se atribuye a los jueces el haber detenido estas prohibiciones, la acción de masas da impulso a los pleitos, aumenta la conciencia pública, cambia el discurso, presiona a los políticos y a los jueces, y es una práctica importante para acciones más amplias, audaces y revolucionarias.

Acciones de masas alrededor del mundo

Las victorias del aborto en otras partes del mundo atestiguan el poder de la acción de masas. Entre 2000 y 2017, 27 países ampliaron las bases legales para el aborto. En 2019, Oaxaca, México, Irlanda del Norte y Nueva Gales del Sur (Australia) despenalizaron el aborto. Otro éxito fue en Corea del Sur, donde el Tribunal Supremo anuló la prohibición del aborto que existía en el país desde hacía 66 años por considerarla inconstitucional. En virtud de esta prohibición de larga data, los solicitantes de servicios de aborto se enfrentaban a un año de prisión y a una multa de 1.780 dólares. Aunque las leyes tenían más de seis décadas de antigüedad, no se aplicaron hasta el 2005, y esta fue una respuesta específica del gobierno a la disminución demográfica. La tasa de fertilidad en 2005 fue de 1,08, la más baja del mundo. Esto demuestra la función económica de las restricciones al aborto en el capitalismo, que es forzar los nacimientos necesarios para una nueva generación de trabajadores.

La anulación de estas leyes se logró a través de los esfuerzos de una coalición llamada Acción Conjunta para la Justicia Reproductiva (Acción Conjunta), que se estableció en 2017 y que reunió a feministas, médicos, luchadores por los derechos de los discapacitados, los jóvenes, los trabajadores, los LGBT+ y los grupos religiosos. La coalición publicó materiales, dio entrevistas a los periodistas y organizó eventos educativos, que culminaron con la primera protesta masiva en Seúl el 15 de octubre de 2016. Cuando miles de activistas polacos se unieron en las protestas negras por el derecho al aborto, los activistas coreanos organizaron su propia "Protesta Negra Corea". Acción Conjunta presionó a los políticos y agencias gubernamentales para llevar el asunto a la Corte Constitucional. En 2017, 235.000 personas firmaron una petición para legalizar el aborto. También organizaron una gran manifestación a la que asistieron 5000 activistas en julio de 2018. Acción Conjunta también realizó una protesta diaria de una persona fuera del edificio del tribunal. También celebraron una conferencia de prensa frente a la Embajada Argentina para apoyar el aborto legal en Argentina.

Otra gran protesta se organizó en marzo de 2019 antes de la decisión del tribunal. La unidad entre una variedad de organizaciones y activistas, la solidaridad internacional y las protestas, combinadas con el trabajo legal, ayudaron a que el aborto legal fuera una realidad en Corea del Sur.

En 2018, cientos de miles de mujeres salieron a las calles de Argentina para exigir que el Senado aprobara un proyecto de ley sobre el aborto. El aborto es ilegal en Argentina y puede resultar en prisión. El gobierno argentino estima que cada año se producen 350.000 abortos ilegales en el país. El proyecto de ley perdió por poco, pero los activistas continúan luchando para hacer del aborto legal una realidad.

Decenas de miles de activistas por el derecho al aborto en Argentina protestaron el 19 de febrero de 2020 para exigir una vez más el aborto legal en el Día de Acción Verde. Los eventos, en los que los activistas usaron pañuelos verdes para representar la demanda de aborto, se llevaron a cabo en más de 80 lugares en toda Argentina. El

impulso más reciente para el aborto legal en Argentina comenzó en 2015, con el movimiento contra el femicidio Ni Una Menos, que movilizó a cientos de miles de mujeres contra la violencia (incluyendo el aborto ilegal). En 2017, se informó de que 30 mujeres en Argentina habían muerto a causa de abortos ilegales, por lo que el tema es conjuntamente un asunto de femicidio.

En marzo de 2019, una niña de 11 años y víctima de violación llamada "Lucía" fue obligada a dar a luz por cesárea después de que las autoridades argentinas le negaran el derecho al aborto. Fue violada por el novio de su abuela. Una situación similar ocurrió anteriormente en 2019, en el que una niña de 12 años también fue obligada a dar a luz a un bebé que murió varios días después. Los médicos se negaron a realizar un aborto, a pesar de que las estrictas leyes de aborto de Argentina permiten el aborto en caso de violación o posible muerte de la madre. Los pañuelos verdes también se usaron durante las elecciones de octubre pasado para destacar su demanda.

El presidente Alberto Fernández ha prometido legalizar el aborto sobre la base de la salud pública. Sin duda, no habría sido posible para un político de centro derecha poner el aborto en el orden del día sin los esfuerzos de los activistas por el aborto. Asimismo, sin las demandas y los esfuerzos de los activistas de los Estados Unidos, los políticos como Bernie Sanders no enmarcarían el aborto como atención de la salud, ni Elizabeth Warren habría afirmado que llevaría un pañuelo de Planned Parenthood a su toma de posesión. Este apoyo a los derechos reproductivos y el retiro del discurso de la "excepcionalidad" del aborto no serían posibles sin los millones de mujeres que marcharon en las marchas de mujeres o los miles que salieron la primavera pasada en contra de la prohibición del aborto.

La revolución de febrero de 1917, que comenzó con la huelga de mujeres en la fábrica Aivaz de San Petersburgo y las protestas del Día Internacional de la Mujer por la Primera Guerra Mundial y el alto costo de los alimentos pusieron fin a 300 años de dominio de los Romanov. Pero, el Gobierno Provisional no concedería a las mujeres el derecho a votar ni a salir de la guerra. En respuesta, Alexandra Kollontai les dijo a las mujeres que sus derechos no les serían entregados.

En el verano de 1917, el sufragio femenino se ganó después de una marcha de 40.000 manifestantes. Otra revolución fue necesaria para asegurar el derecho al aborto, el derecho al divorcio, el matrimonio civil, los derechos de propiedad, las cocinas públicas, las guarderías, las lavanderías públicas, el permiso de maternidad y el fin de la guerra. Más de 100 años después, muchas de estas cosas aún no han sido ganadas en los Estados Unidos.

Pero, como Alexandra Kollontai aconsejó, nuestros derechos no nos serán entregados. Ni los jueces ni los demócratas ganarán estos derechos. Serán ganados por la fuerza de la gente unida en huelgas y protestas y asegurados solo por la revolución. Ésa es la lección de febrero, octubre, del Día Internacional de la Mujer, las protestas de los negros, el movimiento verde y la historia de todas nuestras luchas y victorias.

Millones de personas marchan en el Día Internacional de la Mujer

En Roma, Non Una di Meno (Ni una menos, una referencia a la resistencia del movimiento al femicidio y la violencia sexual), adaptado a las restricciones de salud pública impuestas en las marchas públicas mediante la reunión una concentración espontánea en los escalones que conducen a la Piazza di Spagna con los participantes de pie a un metro de distancia. El periódico The Guardian informó sobre los refugiados turcos que heroicamente trataron de romper la xenófoba prohibición de los inmigrantes por parte del gobierno griego y sus partidarios de la UE, aplaudiendo para honrar a las mujeres y niños que marcharon para pedir asilo. Sin duda, América Latina fue el epicentro de las movilizaciones. Las mujeres en Argentina y México se presentaron por cientos de miles en marchas el 8 de marzo y en huelgas nacionales al día siguiente. En Argentina, la atención se centró en la legalización del aborto en el país, y en México las mujeres protestaron por la violencia de género. El gobierno mexicano informa que 3825 mujeres tuvieron muertes violentas el año pasado, mientras que los incidentes de femicidio se han disparado en un 137% en los últimos cinco años. En Chile, las vistas aéreas de Santiago mostraban a los manifestantes hasta donde alcanzaba la vista. El objetivo era utilizar las movilizaciones del 8 de marzo para lanzar una nueva ola de resistencia nacional al ajuste y al sometimiento a los intereses de los ricos. Una gran conferencia de mujeres en enero en Chile atrajo a mujeres de muchos países y llevó a un importante "Llamamiento transfronterizo para una huelga feminista el 8 y 9 de marzo de 2020". Nuestro artículo sobre el Día Internacional de la Mujer en socialistresurgence.org tiene un enlace a la convocatoria.